

ANALES
DE LA
CIUDAD DEL ROSARIO DE SANTA FÉ

CON DATOS GENERALES SOBRE
HISTORIA ARGENTINA

1527 - 1863

POR
EUDORO CARRASCO — GABRIEL CARRASCO



BUENOS AIRES

84430 — IMPRENTA, LITOGRAFÍA Y ENCUADERNACIÓN DE J. PEUSER
Calle San Martín, esquina Cangallo

1897



EUDORO CARRASCO
1824 + 1881



GABRIEL CARRASCO
1854 + 1

INAUGURACIÓN DE LAS OBRAS DEL FERRO-CARRIL
CENTRAL ARGENTINO

Año 1863

Abril

Abril 18. — Llega el presidente Mitre para inaugurar los trabajos del ferro - carril del Rosario á Córdoba.

El sábado á las diez de la noche ancló en el puerto el vapor de guerra «Guardia Nacional», conduciendo á su bordo al presidente Bartolomé Mitre, al vice presidente doctor Marcos Paz, ministro del interior doctor Guillermo Rawson, de relaciones exteriores doctor Rufino Elizalde, ministro de S. M. C. duque de San Fernando, edecanes de S. E. y un gran número de personas que componían la comitiva.

En la mañana del domingo verificóse el desembarque y recepción en el muelle, concurriendo á este acto toda la parte distinguida de la población nacional y extranjera.

Salvas de artillería hicieron los primeros honores de recepción, y luego las bandas de música siguieron al convoy por la avenida de la aduana en que formaba calle el batallón 1º de línea, y cuyo tránsito se hallaba adornado con banderas y arcos triunfales.

La comitiva bajó en la hermosa casa del señor Tomás Penaloza, que se hallaba de antemano espléndidamente preparada para hospedar al presidente de la República. (Esta casa, situada en la calle San Lorenzo casi esquina de Aduana, es la que ocupó mucho después la familia del antiguo vecino y comerciante Juan Sabathié. En 1863 era una de las mejores del Rosario).

El lunes 20 de Abril á las 12 del día se encontraba ya concluido, en el breve espacio de unas cuantas horas, el arreglo y ornamentación del local destinado á la gran ceremonia.

Era á inmediaciones del cementerio antiguo, donde después se edificó la estación.

En una planicie cubierta de verdura, y á corta distancia de la barranca del Paraná, elevábase un espacioso anfiteatro coronado por centenares de banderas de todas las naciones.

La población entera, á pie, á caballo, en carruajes, había dado cita á aquel paraje que presentaba el cuadro más animado.

Habiendo llegado á las dos de la tarde el señor Presidente y comitiva al lugar de la inauguración, el batallón 1° de línea formó frente al gran círculo, haciendo calle, y apoyando la cabeza sobre la gran portada. Las dos bandas de música se colocaron por fuera á cada lado de la entrada.

Los artesanos desfilaron á la derecha y se colocaron á cada lado de la entrada, por fuera.

El comercio y ciudadanos entraron en el círculo y se colocaron á cada lado de él por la parte de dentro, dejando la parte superior del círculo y el centro despejados.

Los miembros de la municipalidad se pusieron á la derecha de la plataforma, y á su lado los empleados nacionales y provinciales.

Los miembros del cuerpo consular se colocaron á la izquierda.

Los carruajes oficiales pararon á la entrada, y sus ocupantes bajaron y fueron á colocarse sobre la plataforma, y los carruajes pasaron por un lado fuera de la línea.

El pueblo se colocó alrededor del círculo por la izquierda, y por la parte de fuera.

Las personas á caballo y los carruajes con señoras, formaron un gran círculo por fuera de las personas á pie.

La artillería se colocó á retaguardia del batallón 1° de línea.

Los maestros del ceremonial á cada lado de la entrada.

LA CEREMONIA

Una vez colocada la comitiva en sus respectivos locales, las bandas tocaron la marcha compuesta por el maestro Buroni y dedicada al señor Presidente en honor del acto.

El señor Presidente bajó con su comitiva, y dirigiéndose al centro donde estaba enarbolado el pabellón nacional, manifestó al pueblo que iba á inaugurar los trabajos del—

FERRO-CARRIL CENTRAL ARGENTINO

El señor ingeniero Blyth se acercó con un pico y una pala especialmente contruídos para ese acto, y colocados sobre una bandeja de plata.

El señor empresario Guillermo Wheelwright, tomó el pico y lo presentó al señor Presidente que dió con él varios golpes sobre la línea: luego entregado el pico tomó la pala y con ella dió vuelta á una palada de tierra declarando — estar empezada la grande obra.

En este momento se hizo una señal con una trompa para que el fotógrafo tomase una vista de la escena.

Durante la inauguración, las bandas tocaron el Himno Nacional; y la artillería hizo una salva que fué contestada por el vapor «Guardia Nacional».

Finalizada la salva, el señor Dr. Juan José Alvarez, arcediano de la catedral del Paraná, invitado por el Excmo. señor Presidente de la República, practicó la ceremonia religiosa de la bendición, y en seguida, con la venia de S. E., dijo las siguientes palabras:

« Señores :

« Acabáis de presenciar llenos de entusiasmo, la religiosa ceremonia con que el sacerdote cristiano viene á solemnizar la inauguración de los trabajos del ferro-carril, que partiendo desde esta ciudad hasta la de Córdoba, marchará pronto á comunicar al interior de la República el impulso irresistible y benéfico de una activa vida mercantil que poniendo en movimiento la inagotable riqueza que encierra aquélla en sus entrañas, tendrá también la virtud de robustecer el sagrado lazo de fraternidad, que debe siempre estrechar á las catorce provincias que componen la grande y gloriosa nación argentina.

« Este acontecimiento, señores, por sí solo tan grandioso, que descubre una nueva época de halagüeñas esperanzas

para todo el país, traerá consigo en su realización, el elemento más poderoso para hacer posible la paz y el engrandecimiento de toda la República, y para afirmar sobre bases sólidas el reinado de sus instituciones.

« Apresurémonos pues, los hijos de la patria inmortal de San Martín y de Belgrano, y los habitantes todos de esta hospitalaria nación, á depositar con fé viva, nuestro grano de arena, para tener en todos tiempos la satisfacción de haber contribuído á levantar el magestuoso monumento que hoy se inicia de la reconciliación argentina, en cuyo frontispicio leeremos siempre con noble orgullo: — integridad nacional—igualdad de derechos — paz y leyes.

« Pero para alcanzar este fin tan santo que hará cambiar de frente la marcha desastrosa que hasta hoy ha recorrido fatalmente el pueblo argentino; para que la bendición que me ha cabido el honor de pronunciar, en un día tan solemne para la República, produzca sus efectos, y para que los deseos que animan á todos los hombres buenos del país se vean cumplidos, permitidme señores invitaros á elevar hasta el cielo nuestras humildes plegarias, para que la Divina Providencia se digne también bendecir esta importante obra, derramando sobre ella y sobre sus cooperadores, el rocío suave de su infinita misericordia ».

Luego tomó la palabra el Presidente de la República, y con la elocuencia y brillantez que caracterizan su oratoria, pronunció una alocución en la que dijo: «que todos debían felicitarse por la apertura de los trabajos (del ferro-carril) pues irá á poblar las soledades, á dar riqueza donde hay miseria y orden donde reina el desorden. Al medio de *los llanos* mismos irá el ferro-carril y trepará por último la cordillera de los Andes, para ser más tarde el ferro-carril americano». Su discurso terminó dominado por el estruendo de los aplausos.

Al concluir arrojó algunas medallas conmemorativas, que fueron grabadas expresamente para el acto por iniciativa de la Municipalidad del Rosario, entregándose una de oro la

señor Presidente y otra de plata á cada uno de los señores ministros y al juez federal Dr. José María Zuviría.

He aquí el facsímile de esa medalla :



Anverso



Reverso

Se repartió, también, un retrato de Wheelwright, litografiado, con que la Municipalidad obsequiaba al empresario.

El doctor Zuviría pronunció en seguida un elocuente discurso.

A éste le siguió el empresario D. Guillermo Wheelwright, que, relatando la historia de la grande obra, dijo :

« Hemos establecido ya una nueva era en la historia de este país : su objeto es dar una nueva vida á las provincias ; su último destino es el mar Pacífico Después del largo intervalo de 41 años, he vuelto á visitar á Buenos Aires y he quedado sorprendido de su transformación Pero lo interesante para nosotros es notar la época que ha producido este cambio. Casi toda esa transformación es debida á los últimos diez años, fecha, señores, de la apertura de la navegación de los ríos ; esta es la fuente de donde ha venido esta prosperidad, y la historia futura hará justicia al hombre que ha roto las cadenas del monopolio, rompiendo los cerrojos de los ríos, ratificándolo por tratados con la Inglaterra, Francia y Norte América, paso, señores, digno de un pueblo grande ».

(Aplausos).

« Momento glorioso para todo tiempo, grande época de la regeneración de las provincias, vehículo para satisfacer á las necesidades de los pueblos más distantes de este vasto territorio y llevar á los mercados del mundo sus ricos productos agrícolas; desarrollar sus pingües minas de oro, plata y cobre, y más que todo, promover el fomento de pueblos aislados, sembrando el país de colegios y escuelas: educando las masas para gozar de una verdadera libertad cuyo fruto señores, será la paz y el orden ».....

« Este día, señores, es la inauguración de una nueva época para las provincias á cuyos territorios va á penetrar el ferro-carril, llevando todos los elementos para establecer un estado social mejor y feliz entre gentes que hasta ahora han permanecido aisladas ».... « Permitidme algunas observaciones sobre las últimas consecuencias de tan vasta empresa ».... « La ruta que deberá ser más ó menos adoptada, será: de Córdoba á Chañar; de Chañar á la Horqueta, en Catamarca; de la Horqueta al pueblo de La Rioja: de La Rioja á Copacabana, al pie de la cordillera de los Andes, subiendo por su falda y tomando el paso de San Francisco, 16,023 pies y bajando por el poniente hasta Copiapó y Caldera »....

« Nada extraño es, señores, que un proyecto tan estupendo, sea mirado como ilusorio, pero no es así ¡es un proyecto serio, practicable, y será realizado! Es puramente cuestión de tiempo, pero como envuelve intereses de suma importancia para todos los países de la América del Sud, tal vez no esté su realización tan distante como parece. Europa está también interesada en esta obra grandiosa. La Gran Bretaña sumamente interesada en aproximarse lo más posible á sus grandes colonias de la Australia, aprovechará el momento, prestando sus caudales para facilitar un camino que el muy distinguido almirante Roberto Fitz Roy, ha declarado públicamente que no sólo es realizable, sino que una vez realizado, será el camino real entre Inglaterra y dichas colonias ».

Año 1863

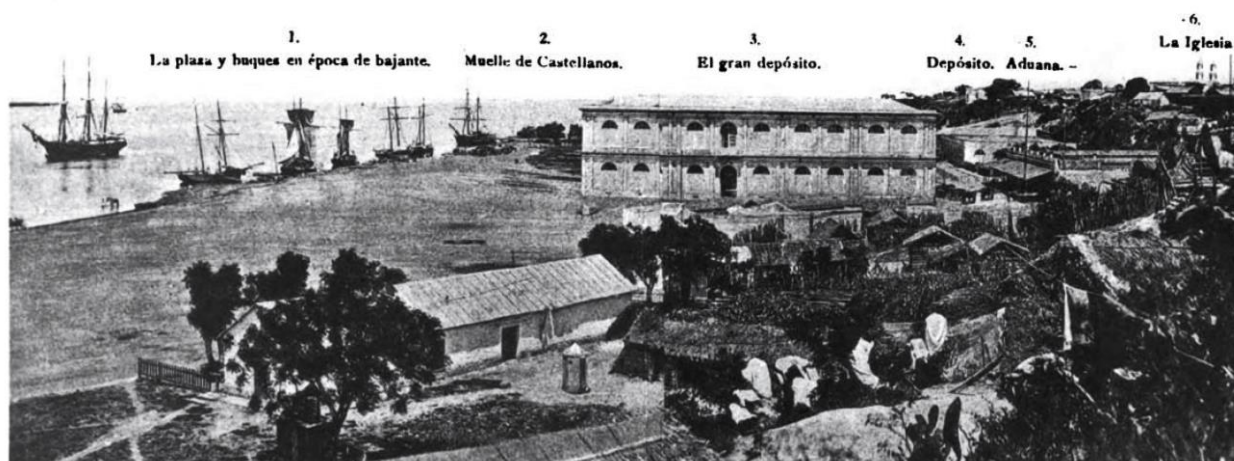
Abril

Terminados los discursos, se verificó la vuelta de las autoridades en el mismo orden de su llegada.

Así se efectuó y terminó en el mayor orden y en medio de la más íntima satisfacción pública, la ceremonia de inauguración de las obras del primer ferro-carril que cruzará los desiertos de la República Argentina, colmándose al fin las aspiraciones del país, que cifra en ese monumento de civilización, la consolidación perpétua de su paz y el principio de su prosperidad.

El resto del día fué consagrado por el pueblo al juego de sortija y á otras diversiones de este género, habiendo tenido pan y carne con cuero á discreción, obsequiados por la pródiga mano de la Municipalidad.

La noche de este memorable día fué cerrada con iluminaciones, fuegos artificiales, gran paseo en la plaza, poblada de una inmensa concurrencia, y retreta á tres bandas militares, incluyendo la magnífica que ha acompañado al Presidente y que ha llamado justamente la atención por su maestría artística.



1. La plaza y buques en época de bajante 2. Muelle de Castellanos 3. El gran depósito 4. Depósito 5. Aduana 6. La Iglesia - "El Puerto, Aduana, Barrancas y Rancherías del Bajo - Vista desde la Calle Puerto"

TEDEUM—BANQUETE—SERENATAS—BAILES

El martes 21 tuvo lugar en el templo principal un tedeum solemne, concurriendo todas las autoridades nacionales y provinciales, y las corporaciones.

La religión puso el sello á las celebraciones oficiales.

Después de esto, el pueblo, ya por nacionalidades, ya por gremios, ha concurrido á competencia en demostraciones especiales, á significar su gratitud y su contento.

La población extranjera ofreció un espléndido banquete al Presidente, saliendo los convidados á las 12 de la noche seguidos de las bandas de música, y cantándose el Himno Nacional en las plaza, donde el general Mitre pronunció un nuevo discurso, envuelto entre el torbellino del entusiasmo de la concurrencia. Se dió además un gran baile en el teatro de la Esperanza, ofrecido por el comercio nacional.

En suma, el espíritu público no ha economizado regocijos para significar al primer magistrado de la Nación su gratitud por el impulso y protección que ha venido á prestar con su presencia á la grande obra, símbolo de todas las esperanzas y anhelos del país.



Investigación:

www.capillasytemplos.com.ar

Fuente de consulta:

Carrasco, Eudoro y Carrasco, Gabriel: *"Anales de la Ciudad del Rosario de Santa Fe - 1527/1865"*
Imprenta J. Peuser - Buenos Aires, 1897.